

\* Doctor en Historia.

Vasconia para la intelectualidad europea es un pueblo-ísla dorado de una singularidad lingüística y unos confusos orígenes étnicos que va a seducir a filólogos y científicos europeos interesados por la personalidad de esa minúscula comunidad situada en el Pirineo occidental.

El propio País Vasco aporta la figura intelectual de Telesforo de Aranzadi y Unamuno, pionero en la cimentación científica de la arqueología y prehistoria vasca, compaginada en el caso de Campión con un vasquismo militar-terrestre que le atrae al estudio de los remotos antecedentes de una territorialidad en la encrucijada de su futuro. Interés que se denota en el estudio complejo, a veces confuso, policéntrico y personal, propio de una mentalidad erudita y curiosa. Entre 1897 y 1909 se editan *Los orígenes del pueblo enskaldun. Celtas, Iberos y Euskaros*, publicados simultáneamente en diferentes entregas de

## I. MODERNIDAD O ANTIGÜEDAD DE LA CULTURA VASCA

\* JOSÉ JAVIER LÓPEZ ANTÓN

# De la identidad vasco-americana a la tesis vasco-caucásica. El enfoque de Arturo Campión sobre el origen mítico de la lengua vasca

la «Revista Euskal-Erría»<sup>1</sup>. Aspectos parciales de la monografía se publicaron anteriormente en el «Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra»<sup>2</sup>. La divulgación de la obra en la «Euskal Erría» provocó la edición especial en tomo de 1897<sup>3</sup>. Suspendida su colaboración con la revista guipuzcoana, CampiÓN, a instancias de sus admiradores, la reedita corregida y con adiciones sustanciales en las «Euskarianas» octava<sup>4</sup>, décima<sup>5</sup> y duodécima serie<sup>6</sup>.

En el ejemplar de 1897, en sus 724 páginas, se condensan numerosas secciones del material insertado en las mencionadas «Euskarianas». La obra

1. Euskal-Erría, «Celtas, Iberos y Euskaros»; tomo XXXVI, 1 semestre 1897, pp. 178-181, 208-212, 231-234, 277-279, 293-300, 327-335, 367-374, 420-428, 454-462, 495-502, 531-539, 559-566; tomo XXXVII, 2 semestre 1897, pp. 38-46, 69-77, 119-128, 153-160, 233-240, 276-284; tomo XXXVIII, 1 semestre 1898, pp. 1-8, 33-41, 65-73, 97-105, 129-137, 162-171, 257-262, 289-297, 338-346, 353-360, 385-393, 453-459 y 545-553; tomo XXXIX, 2 semestre 1898, pp. 1-9, 33-39, 385-391, 417-421, 481-485, 513-517; tomo XL, 1 semestre 1899, pp. 1-5, 33-37, 65-69, 97-101, 129-133, 193-199, 225-233, 321-325, 353-359, 385-392, 417-420, 449-452, 481-484, 513-517, 545-550; tomo XLI, 2 semestre 1899, pp. 33-36, 65-68, 97-101, 129-133, 161-165, 193-197, 313-318, 345-351, 377-385, 473-477, 505-509, 537-540, 569-573; tomo XLII, 1 semestre 1900, pp. 1-9, 78-81, 97-100, 129-135, 162-166, 193-198, 225-229, 257-261, 289-293, 321-325, 353-361, 417-422, 449-454, 481-486, 545-549; tomo XLIII, 2 semestre 1900, pp. 1-5, 33-37, 65-69, 97-100, 129-133, 177-181, 193-197, 409-413, 441-445, 474-478, 514-519, 586-591; tomo XLIV, 1 semestre 1901, pp. 5-9, 33-37, 65-69, 97-101, 129-133, 162-166, 193-198, 225-230; tomo XLV, 2 semestre 1901, pp. 72-78, 161-169, 193-197; tomo XLVI, 1 semestre 1902, pp. 33-37, 65-69, 97-102, 129-132, 169-172, 204-207, 273-276, 316-320, 435-439, 476-479, 490-498, 517-521, 545-549; tomo XLVII, 2 semestre 1902, pp. 1-8, 33-41, 65-73; tomo XLVIII, 1 semestre 1903, pp. 65-69, 97-101, 433-436, 469-473; tomo L, 1 semestre 1904, pp. 326-329, 357-360, 402-406, 481-485; tomo LII, 1 semestre 1905, pp. 497-502, 547-550; tomo LIII, 2 semestre 1905, pp. 113-117, 161-164 y 197-199; tomo LIV, 1 semestre 1906, pp. 321-323, 378-381, 402-405, 506-509, 547-550; tomo LV, 2 semestre 1906, pp. 326-328, 366-370, 412-414, 481-483, 527-529, 563-565; tomo LVI, 1 semestre 1907, pp. 14-16, 157-159, 209-211, 352-354, 426-427, 466-468; tomo LVII, 2 semestre 1907, pp. 12-14, 210-212, 237-239, 297-298, 340-341, 429-431; tomo LIX, 2 semestre 1908, pp. 20-23, 128-131, 174-177, 470-473, 567-570; tomo LV, 1 semestre 1909, pp. 15-19, 76-79, 175-178, 230-234, 319-322, 364-367, 479-480.

2. *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos*, Imprenta Provincial J. Ezquerria, Pamplona, 1910, Números 1 al 4, pp. 23-30, 17, 20, 13-21, 17-23, 1911, números 5, pp. 11-14.

3. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún. Celtas, Iberos y Euskaros*. Imprenta de J. Baroja é Hijo, San Sebastián, 1897.

4. Arturo CAMPIÓN, *Euskariana (Octava Serie) Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, Keltas y Baskos)* Primera Parte. Testimonios de la Antropología, Etnografía, Etnología y Arqueología, Imprenta y Librería de J. García, Pamplona, 1928.

5. *Euskariana (Décima Serie), Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, Keltas y Baskos)* Segunda Parte. Testimonios de la Geografía y de la Historia clásicas. Tercera Parte. Testimonios de la Lingüística (Primer Volumen), Imprenta y Librería de Jesús García, Pamplona, 1931.

6. *Euskariana (Duodécima Serie), Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, Keltas y Baskos)*. Tercera parte. Testimonios de la Lingüística (Segundo Volumen) Imprenta y Librería de Jesús García, Pamplona, 1936.

resume nociones generales de variadas disciplinas y el estado general de los conocimientos europeos sobre la materia, para profundizar en los orígenes de Vasconia desde perspectivas etnográficas, prehistóricas o lingüísticas. Este apartado sí es interesante. El material restante está dirigido al lector aficionado al tema vasco, con la intención de conferirle un nivel adecuado de nociones disciplinares que le sirvan de soporte para entender mejor la singularidad de Vasconia. Campión propicia un cariz didáctico en la propia investigación que sabe adecuarse, por su carácter divulgativo, a la realidad cultural del ciudadano.

En el tema que nos concierne, de lo expuesto por Campión se manifiesta la relatividad de toda afirmación científica respecto a los orígenes de la lengua vasca. Por esto se inclina a ver en la lengua vernácula un estadio cultural primitivo y original. Su análisis filológico, semántico y etnográfico de las principales nociones animales, vegetales o del calendario de la lengua vasca para fijar su carácter milenario. Campión nos recuerda que las palabras «aizkora», hacha; «aizto», cuchillo; «aitzur», azada ú otras semejantes están formadas por «aitz», roca o «arri» piedra<sup>7</sup>. Denominaciones que conforman una serie de vocablos específicos de una civilización neolítica<sup>8</sup>. La clasificación del léxico vasco origina cuatro categorías. Las coetáneas de su época respectiva, las descendientes de formas pretéritas, las emanadas de un proceso de interrelación cultural del pueblo vasco con otras culturas de neta idiosincrasia vasca o las aportadas por otros idiomas<sup>9</sup>.

En capítulos posteriores analiza los nombres vascos de la civilización neolítica. Alimentos y animales demuestran el matiz vernáculo y pretérito del lenguaje y civilización vasca. Sólo las denominaciones de árbol, «arbola», y el haya «fago», demuestran una raíz exógena. Pero Campión no duda en rebatir a quienes consideran que los vascos no poseen idea genérica de árbol, en cuya consecuencia deberían recurrir al latino «arbola». No hay más que rememorar el antiquísimo «zuhaitz». La descripción del nomenclátor vasco del haya posee un valor irrestañable. Dos hipótesis se denotan:

7. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún. Celtas, Iberos y Euskaros*. Imprenta de J. Baroja é Hijo, San Sebastián, 1897, pp. 234-235.

8. Las volverá a recoger en la presentación que realiza Campión a las obras de su correccionario Juan DE ITURRALDE Y SUIT, concretamente al volumen II, *La Prehistoria en Navarra*, Imprenta y Librería de J. García, Pamplona, 1911, prólogo de CAMPIÓN, pp. I-VIII. Fechado en Pamplona a 5 de mayo de 1911. El estudio de los dólmenes, cuevas, menhires y monumentos megalíticos de San Miguel de Aralar puede arrojar datos precisos sobre el origen del pueblo vasco y definir a Iturralde como uno de los precursores en los estudios sobre la prehistoria de Vasconia. Muy sugerente es la *Memoria del Sr. Iturralde a la Real Academia de la Historia, sobre los monumentos megalíticos de Navarra*, redactada en 1894, *op. cit.*, pp. 57-68. Existe una posterior edición de Mintzoa, tomo II, pp. 389-398. En opinión del polígrafo vasquista, *La Prehistoria en Navarra*, p. I, esta terminología demuestra el desarrollo de una incipiente civilización vernácula.

9. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 234, *Euskariana (Décima Serie). Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, Keltas y Baskos) Segunda parte. Testimonios de la Geografía y de la historia clásicas. Tercera Parte. Testimonios de la Lingüística (primer volumen)* Imprenta y Librería de Jesús García, Pamplona, 1931, p. 158.

- Una posible transformación natural o artificial de la vegetación.
- Los vascos, procedentes de continentes lejanos donde no se conocía la heliófila especie botánica, llegaron al Pirineo cuando sus habitantes se hallaban latinizados<sup>10</sup>.

En la *Euskariana. Décima Serie*, culminada en 1930, aumenta su hipótesis con la siguiente reflexión:

Latino, sin objeción posible, es el nombre basko del “haya”: fago, pago, bago, como el es el céltico. Este árbol es hoy común y, al parecer, espontáneo en la región euskara. El caso de que lleve nombre latino es de veras sorprendente, y sugiere variadas hipótesis y graves consideraciones que sucintamente daré a conocer: a) El nombre, por causas ignoradas, le olvidaron los baskos de todas las regiones, adoptando universalmente el alienígena. Acaso se halle en algún rinconcito lingüístico inexplorado del país. Acaso se mantiene en algunos nombres toponímicos inexplicados, de los cuales pudiera extraerle el análisis comparativo o alguna inesperada indicación lingüística en antiguos documentos. b) El nombre ha cambiado de significación y se transfirió a otras especies; de estos cambios hay ejemplos en muchos puntos. c) Los baskos vinieron a su actual morada de países de donde no había hayas, y el nuevo estaba ya habitado por latinos o latinizados que las había dado ya nombre, y de éstos tomó prestado el de fago, pago, bago. d) La vegetación forestal cambió, como se cuenta de Dinamarca, y las hayas se dejaron ver en nuestro suelo cuando ya le ocupaban los romanos<sup>11</sup>.

El análisis completo de las etimologías de los diferentes animales<sup>12</sup> demuestra el nivel cultural de la civilización primitiva vasca. Gato, «katu»; asno, «astoa»; lobo, «otsoa»; oso, «hartza». Su origen autóctono es evidente<sup>13</sup>. Un ejemplo nos lo ofrece la etimología de la palabra reno.

Los Baskos, según Baudrimont<sup>14</sup>, conocieron al reno en la región polar, y conservaron su nombre en el del ciervo. Prescindiendo de que faltan motivos suficientes para afirmar rotundamente que los Baskos habitaron dicha región, es indudable que no habían de crear semejante nombre; porque “reno” proviene del germánico *renn*, sueco *ren*, que éstos explican por la raíz sánscrita *rn*, significativa de movimiento y aquellos por el verbo germánico *rinnan*, *rann*, *runnun*, “correr, fluir”, derivado de dicha raíz como el gótico *rinno*, “torrente, arroyo”. El anglo-sajón *rinne* “id”, el antiguo alemán *rinna* “canal” y que sirvió para dar nombre al río nabarro Arga, que durante parte de la Edad Media se llamó Runa, reteniendo el que, sin duda, los Godos le impu-

10. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 265.

11. *Euskariana (Décima Serie). Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 248.

12. Al respecto ver Gerhard BAHR, «Nombres de Animales en Vasconce (etimologías y folklore)», *RIEV*, Año 30, Tomo XXVII, 1936, pp. 73-118.

13. *Los orígenes del pueblo euskaldún* (1897), capítulo VI, pp. 314-339, *Euskariana (Décima Serie)* (1931), capítulo IV, pp. 192-237.

14. Alexandre Edouard BAUDRIMONT (1806-1880) realizó dos importantes aportaciones a la cultura vasca. Su compendio *Historia des Basques ou Escualdunais primitifs, restaurée d'après la langue, les caracteres ethnologiques et les moeurs des basques actuels*, B. Duprot, Bordeaux, 1854 y su análisis lingüístico «Vocabulaire de la langue des Bohémiens habitant les pays basques français», en *Actes de l'Académie des Sciences, Belles-Lettres et Arts de Bordeaux*, XXIV, 1862, pp. 81-112. En este trabajo el erudito galo describe la lengua de los Kaskarotes, la raza gitana autóctona de la Vasconia ultrapirenaica.

sieron. Luego los Baskos tomarían prestado el nombre de un animal que no conocían, pues si lo conocieron poseería apelativo indígena<sup>15</sup>.

De la descripción de la fauna botánica<sup>16</sup>, que ha contado siempre, desde la publicación de la monografía del presbítero navarro Lacoizqueta<sup>17</sup>, con la atracción de vascólogos de la categoría de Aranzadi<sup>18</sup>, Bähr<sup>19</sup> y Bouda<sup>20</sup>, continúa con el apartado que analiza los elementos cosmogónicos de la cultura vasca, aspectos materiales, tiempo, calendario, semana y estaciones<sup>21</sup>, además de los colores o componentes materiales de la casa. Uno de los nombres de la pared es «orma», cuyo estudio le conduce a una sugestiva interpretación en su analogía con la voz «horma», hielo:

(...) ¿edificaron los Baskos, alguna vez, sus cabañas, como los Lapones y Esquimales, con nieve congelada? Obsérvese, sin embargo, que en algunas variedades alto-nabarras (la de Bera, por ejemplo) “roca” se dice armasa vocablo que pudiera estar en relación con orma “pared”. En Castilla a las tapias se les denomina ormazos; Ambrosio de Morales opina, con muy buen seso, que dicha palabra procede del baskuenze<sup>22</sup>.

*Los Orígenes del Pueblo Euskaldun. Celtas, Iberos y Euskaros* se cierra con un capítulo dedicado a la relación del vascuence con la lengua ibérica, es decir, la vetusta concepción vasco-iberista<sup>23</sup>. Este capítulo no reaparece en la *Euskariana. Duodécima Serie*, de 1936. Los apartados restantes se fundamentan en el comentario de los sistemas de pronunciación y otras notas gramaticales. Fruto de esta labor es el trabajo *La lengua Bascongada*, condensado en forma de memoria, donde narra sus características y los parentescos lingüísticos del vascuence, tal como hemos observado en su libro de 1897 y en la posterior *Euskariana. Duodécima Serie*. También será publicada en la donostiarra revista «Euskal-Erria»<sup>24</sup>. A pesar de su intención divulgativa, es induda-

15. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 262-263 y 260 respectivamente.

16. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, Capítulo VII, pp. 340-361, *Euskariana (Décima Serie)*. Capítulo V, pp. 238-271.

17. José María DE LACOIZQUETA, *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas*, Imprenta Provincial, Pamplona, 1888. El rector de Narvarte cita a Campión, p. 12, al que denomina *ilustre y entendido autor de la Gramática Vascongada de los cuatro dialectos*. La personalidad del investigador naturalista de Bertiz-Arana en VIDAL PÉREZ DE VILLARREAL, «Don José María de Lacoizqueta. El Botánico (1831-1889)», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Pamplona, XIV, 39, 1982, pp. 329-361.

18. Telesforo DE ARANZADI, «Nombres de plantas en euskera», *RIEV*, Año 23, tomo XX, 1929, pp. 273-283.

19. Gerhard BÄHR, «Nombres de plantas en vascuence», *RIEV*, Año 23, tomo XX, 1929, pp. 449-454.

20. K. BOUDA y D. BAUMGARTL, «Nombres vascos de las plantas», *Acta Salmanticensia*, Universidad de Salamanca, tomo VII, Número 3, 1955, con una interesante aportación sobre las coincidencias vasco-caucásicas en este terreno, pp. 71-76.

21. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, capítulo VIII, pp. 362-420, *Euskariana (Décima Serie)*, capítulo VII, pp. 288-352.

22. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 405.

23. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 571-724.

24. «La Lengua Bascongada», *Euskal-Erria*, tomo 37, 2 semestre 1897, pp. 363-369, 395-404, 428-435, 459-470, 486-497. Fechada en Pamplona a 31 de octubre de 1897.

ble el carácter científico de la obra. Campión intenta desarmar a los gramáticos que, partiendo de superficiales concomitancias, propician edificaciones logísticas de complicada sustentación teórica:

El baskuenze ha sido objeto de numerosas comparaciones léxicas con el propósito de establecer su filiación o parentesco, lo cual acentúa la gravedad de la tentativa. Los resultados obtenidos han sido contradictorios, imperando sobre esta materia —salvo casos contados— la imaginación y la fantasía, como no puede menos de suceder cuando es guía único la semejanza léxica externa, a menudo fortuita. Ni aun los pocos trabajos serios y detenidos han logrado, todavía, marcar la orientación definitiva de las futuras investigaciones.

Mr. Baudrimont, hojeando vocabularios, se creyó autorizado a formular las siguientes gravísimas conclusiones: la lengua baska es la más antigua del globo; los pueblos de Europa y del Asia occidental descienden de una misma familia; la raza baska se dividió en dos subrazas, la indo-germánica y la semítica; los Turcos descienden de los baskos y de los Mongoles; los Baskos habitaron el norte de Asia (región polar), el Asia central, el Cáucaso, vinieron a España y estuvieron en Italia; también hubo colonias baskas en la América del Sur.

Lo cual le inclina a mostrarse irónico ante las formulas planteadas.

Tan maravillosas noticias las saca nuestro autor de la comparación, hecha al acaso y no siempre materialmente exacta, entre los más heterogéneos vocabularios, aderezada con alguna ligerísima alegación de caracteres antropológicos. Si algún resplandor hay aquí, no proviene de las luces, sino de los fuegos fatuos de la ciencia<sup>25</sup>.

El apartado fundamental, el capítulo IX, está dedicado a la comparación del vascuence con otras lenguas. Gran parte de este material se halla comprendido en *Euskariana. Duodécima Serie*. Campión analiza el paralelismo entre el vascuence y los principales idiomas con los cuales aparentemente posee cierta interrelación, sumándose a las tesis de Pott. En 1930, en la *Euskariana. Duodécima Serie*, publicada en 1936, Campión se muestra irónico ante las conquistas científicas alcanzadas:

El número de aproximaciones, entronques, similitudes, matrimonios y concubinatos de que ha sido blanco el idioma basko es increíble, y la lista no lleva trazas de cerrarse. Recordándole surge en la mente la imagen cómica de un judío errante que por sacudirse su mudez ingénita se lanza tierras, mares y ríos adentro para robar vocablos, creando así un volapuk o un esperanto neolítico. La que fue comedia de enredo lingüístico, contiene también al final algunas situaciones de sainete<sup>26</sup>.

Iremos describiendo paulatinamente las principales tesis sobre el tema dada su incidencia y el interés que demuestra Campión.

25. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*. pp. 427-428, *Euskariana (Duodécima Serie)*, pp. 18-19.

26. *Euskariana (Duodécima Serie)*, p. 282.

## II. LA RELACIÓN DEL EUSKERA CON EL EGIPCIO

El parentesco entre el vascuence y el antiguo egipcio, tesis avalada por Claudio Giacomino<sup>27</sup>, posee un nivel intelectual severo, en opinión de Campión, aunque el estado actual de los conocimientos no permite definir la certeza académica de la misma.

Se trata de una descripción de la estructura lingüística, sistema fonético y de pronunciación del egipcio, tomada de otras disciplinas con matizaciones del propio Campión<sup>28</sup>. El juicio de valor del polígrafo vasquista es muy científico, aunque sin decantarse por la más o menos probable consistencia de esta teoría. Campión se siente congradulado de que se pueda relacionar el idioma vernáculo del Reino de Navarra con la lengua de una de las civilizaciones más avanzadas y dotada de una antigüedad resplandeciente. No obstante, intenta ser ecuánime en un área donde todo está por comprobarse. Nada le impide su simpatía personal por una de tantas conjeturas científicas que nunca acaban de asentarse sólidamente:

Desde el punto de vista de la originalidad del pensamiento y la amplitud de la labor, el folleto del señor Giacomino ocupa lugar preferente entre las tentativas de aproximar el baskuenze a otros idiomas. Me ha parecido que merecía ser llevado al conocimiento del mayor número, y singularmente de los hijos del solar euskaro. Estos, sin duda, agradecerán los desvelos de quien no sólo ha demostrado, de buenas a primeras, excepcionales dotes para el cultivo científico del euskara, sino que, además, ha pretendido condecorar al pueblo euskaldún con el parentesco de una de las naciones más ilustres de la historia<sup>29</sup>.

En la «Euskariana» de 1936 intercalará esta importante reflexión:

No es un rápido mariposeo sobre diccionarios y vocabularios, al atisbo de sonsonetes léxicos, casi siempre a la luz del principio a priori de que los sospechosos de alienigenismo, cuyos parecidos y semejantes se encuentran en el habla de pueblos cuya cultura es o se reputa superior a la de los baskos, éstos importaron dichos vocablos; por el contrario, el trabajo de Giacomino busca los elementos fundamentales del idioma, los convierte en materia de agudas comparaciones y sobre ellas levanta la apetecida identificación, desentendiéndose de correspondencias meramente externas<sup>30</sup>.

Todo ello envuelve una crítica paralela de los investigadores que basados en similitudes parciales o afinidades lingüísticas superficiales, realizan un ensamblaje teórico artificial y fantasioso.

27. Claudio GIACOMINO, «Delle relazioni tra il basco e l'antico egizio», *Archivio Glottologico*, 1895, II, pp. 15-96; Rendiconti del R. Istituto Lombardo, XXV, 1892, pp. 1-15. Desde esta óptica, no podemos olvidar la atención que nos merece la sugestiva relación que establecen W. W. Schuhmacher y F. Seto entre la lengua vasca y el Bantu Kikuyu en su aportación "The Bantu Kikuyu language and Pyrenean Basque", *Fontes*, 67, septiembre-diciembre 1994, pp. 435-437, al análisis comparativo en el aspecto léxico y gramatical sobre estos idiomas, el último, datable en la época anterior a la configuración política de la monarquía egipcia clásica.

28. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 430-496, *Euskariana (Duodécima Serie)*, pp. 22-141.

29. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 495, *Euskariana (Duodécima Serie)*, p. 139.

30. *Euskariana (Duodécima Serie)* p. 139.

### III. LA TESIS VASCO-CAUCÁSICA

La misma problemática se presenta en el análisis de la interrelación del vascuence con los idiomas caucásicos. Es complicado probar la veracidad o falsedad de las interpretaciones emitidas, que Campión analiza histórica y gramaticalmente, con el objetivo de dar a conocer en la ciudadanía las principales interpretaciones de los orígenes del vascuence de una manera sintética, mesurada y adecuada a un marco divulgativo, pero no exento de cariz científico<sup>31</sup>.

La principal afinidad entre el vascuence y el georgiano se manifiesta en su enumeración. Lo podemos comprobar en el cuadro que nos transcribe:

	Vasco & Georgiano
1 bat/erz	(20+10) 30 ogei-t-amar/ots-da-azi
2 bi (dativo biri)/ori	(20+11) 31 ogei-t-amaika/ots-da-zerzmeti
3 hiru, iru/sami	(20+12) 32 ogei-t-amabi/ots-da-ormeti
4 lau /ozji	(2x20) 40 berr-ogei/orm-ots
5 bost/juzi	41 berrogei-ta-bat/ormots-da-erzi
6 sei/ekusi, ekosi	(40+10) 50 berrogei-t-amar/ormots-da-azi
7 zazpi/shvidi	(40+11) 51 berrogei-t-amaika/ormots-da-zerzmeti
8 zortzi/rva	52 berrogei-t-amabi/ormots-da-zormeti
9 bederatz /tsjra	(3x20) 60 hirur-ogei/am-otsi
10 amar/azi	61 hirur-ogei-ta-bat/samots-da-erzi
11 ama-ika/(a)z-erz-meti	(60+10) 70 hirur-ogei-t-amar /amots-da-azi
12 ama-bi/az-or-meti	71 hirurogei-t-amaika/samots-da-zerzmeti
13 ama-iru/az-sa-meti	(4x20) 80 laur-ogei/ozjm-otsi
14 ama-lau /az-ozj-meti	81 laurogei-ta-bat/ozjmots-da-erzi.
15 ama-bost/az-juz-meti	(80+10) 90 laur-ogei-t-amar/ozjmots-da-azi
16 ama-sei/az-ekus-meti	91 laurogei-t-amaika/ozjmots-da-zerzmeti
17 ama-zazpi/az-shvied-meti	100 eun/asi
18 ama-zortzi/z-rva-meti	101 eun-da-bat/asi-da-erzi
19 ama (bede) ratzi/az-tsjra-meti	200 berreun/or-asi
20 ogei/otsi	300 hirur-eun/am-asi
21 ogei-ta-bat/ots-da-erzi	400 laur-eun/ozj-asi
22 ogei-ta-bi/ots-da-ori	1000 milla /az-asi <sup>32</sup> .

Se puede observar cómo el numeral veintiuno se comienza a escribir añadiendo a «hogei», veinte, la cifra uno, «bat». El treinta surge de la suma de veinte, «hogei», y diez, «hamar». La cifra cuarenta no es más que el resultado de sumar veinte mas veinte, o multiplicar dos por veinte, como prefiere Campión. En definitiva, dos veces veinte, «berrogei». Cincuenta es «berrogei ta hamar», es decir, cuarenta más diez. Lógicamente, sesenta son tres veces veinte, «hirurogei», de «hiru», tres, «hogei», veinte. Ochenta, cuatro veces veinte, «laurogei», de «lau», cuatro, y «hogei», veinte. Y si «eun» significa

31. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 518-539, *Euskariana (Duodécima Serie)*, pp. 186-225.

32. Arturo CAMPIÓN, *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 525-526; *Euskariana (Duodécima Serie) Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, keltas y baskos)*, Tercera Parte. *Testimonios de la Lingüística (segundo volumen)*, pp. 198-200.

cien. «Zazpireun», son setecientos. Y «zortzireun», ochocientos. «Milla» es mil. «Zazpi milla» serán siete mil.

Estamos ante una estructura racionalista que se repite armónicamente en la lengua caucásica. Los numerales vascos siempre han sido objeto de numerosos estudios, especialmente en lo referente a «hamar» –diez<sup>33</sup>– y el no menos misterioso «hamaika», once<sup>34</sup>, que denota a su vez significado de multitud o abundancia.

La relación de las dos lenguas cuenta con un pormenorizado estudio por el profesor Lafon<sup>35</sup>, especialista de una densa producción en publicaciones hispanas<sup>36</sup> o extranjeras<sup>37</sup>. La tesis vasco-caucásica parece ser la más destacada en la comunidad científica internacional. Y es la que más bibliografía ha surtido junto a la tesis vasco-iberista. Un pionero al respecto ha sido el profesor Karl Bouda<sup>38</sup>. El investigador italiano Trombetti también se muestra favora-

33. Vladimir ZYTSAR, «El período del precálculo y la investigación etimológica de los numerales (Comentario al vasco amar “10”)», *Fontes Linguae Vasconum studia et documenta*, Pamplona, 45, 1985, pp. 25-29; Yu. VI. ZYTSAR, «Sobre los numerales 5, 10. La fonocorrección st/rc - vd/t en el vasco y las lenguas kartvélicas», *Fontes* 60, 1992, pp. 175-186.

34. Ver los sendos artículos de I. B. BOCHORISHRILI, «El numeral vasco hamaika “11”» y Yu. VI. ZYTSAR «Sobre el vasco hamaika “11”», *Fontes* 61, 1992, pp. 395-399 y 401-403 respectivamente.

35. René LAFON, *Etudes Basques et Caucasiques*, Acta Salmaticensia, Universidad de Salamanca, 1952. Del mismo autor «Quelques correspondances morphologiques entre le basque et les langues caucasiques» en *Le système du verbe basque au XVIe. siècle*, Elkar, San Sebastián, 1980, pp. 527-535, II tomos en un volumen.

36. Del vascólogo francés René LAFON (1899-1974) ver sus mejores artículos, «Basque et langues kartvéles. A propos des postpositions basques formées au moyen de-gan», *RIEV*, XXIV, 1933, pp. 150-172; «Notes complémentaires sur adiskide et sur le suffixe casuel ekin», *RIEV*, XXVII, 1936, pp. 62-68; «Le Basque dans la nouvelle édition des Langues du Monde», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, San Sebastián, 1953, año IX, cuaderno 3, pp. 229-334. Sobre la percepción de sus tesis en Vasconia ver el artículo publicado por Ignacio María ECHAIDE, «El Euskera y las lenguas caucásicas (Un estudio de Mr. R. Lafon)», *BRSVAP*, 1953, año IX, cuaderno 1, pp. 21-35.

37. René LAFON, *Comportement syntaxique, structure et diathèse du verbe basque*, Librairie C. Klincksieck, París, 1954; «Les recherches onomastiques sur le Pays Basque», en *Bulletin d'Information et de Bibliographie Onoma*, Louvain, tomo V, 1954, pp. 49-63; «Remarques complémentaires sur la structure du verbe basque», *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, tomo 51, 1955, pp. 148-175; «L' Expression de la comparaison en basque», *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, Tomo 53, 1958, pp. 234-256.

38. Karl BOUDA, *Neue Baskisch-Kaukasische etymologien*, Acta Salmaticensia, Universidad de Salamanca-Facultad de Filosofía y Letras, 1952; K. BOUDA y D. BAUMBARTE, *Nombres vascos de las plantas*, Acta Salmaticensia, Universidad de Salamanca, 1955, pp. 71-76 analiza las diferentes relaciones.

Un resumen de la situación por el propio BOUDA, «L'Euskaro-Caucasique», en *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra*, Número extraordinario del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián, 1949-1950, tomo III, pp. 207-232. Otra obra del mismo autor «Beitrag zur Erforschung des baskischen Wortschatzes», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, X, 1954, pp. 3-37; XI, 1955, pp. 335-353; XII, 1956, pp. 245-282.

ble a dicha tesis<sup>39</sup>. La memoria de Roselyne Charlat, verdaderamente encoiable, es indicativa del estado de conocimientos que se ha alcanzado en esta área<sup>40</sup>. No olvidemos la opinión de los investigadores Tabagoua<sup>41</sup> y Tovar<sup>42</sup>.

No obstante, son necesarias todas las dosis de ecuanimidad y prudencia para completar esta difícil temática. Manteniendo una actitud reservada, es-timo conveniente destacar la tesis científica que se conoce con el nombre de «Dene-Caucásico macrophilum». Esta categoría lingüística agrupa, en el grupo también denominado «Dene Vasco», al euskera, caucásico del norte, sumerio, burushaski, sino-tibetano, yenisiano y na-dene. Es una categoriza-ción innovadora. Podemos decir que se halla de moda entre la comunidad científica contemporánea. Actualmente, en el Estado de Georgia, de la anti-gua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se esta investigando esta cuestión.

El profesor W. Wilfried Schuhmacher ha realizado varios acercamientos a la cuestión, reconociendo las aportaciones pretéritas, personificadas en fi-guras de relieve como Karl Bouda o Robert Shofer<sup>43</sup>. Incluso se ha transpasa-do el área delimitada previamente, para abordar la relación de la familia de lenguas articuladas en el «Dene-Basque» con las lenguas austronesias<sup>44</sup>.

La complejidad temática ahínca aún más la complicada interrelación lin-güística del vascuence con otras familias<sup>45</sup>, posibilitando, o disipando, la bús-

39. Alfredo TROMBETTI, *Le origini della lingua basca. Memoria presentata alla Accade-mia delle Scienze dell' Istituto di Bologna nella sessione del 24 Novembre 1923*, Arnaldo Forni Editore, Bologna, 1923.

40. Roselyne CHARLAT, *Presentación y análisis de ciertas correspondencias vasco-caucásicas (Memoria leída en la Universidad de la Sorbona, París, el 25 de noviembre de 1975)*, Editorial la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1980. No deja de ser valioso el dato de que entre la bi-bliografía que adjunta, podemos encontrar, p. 113, la *Gramática de los cuatro dialectos lite-rarios de Arturo Campión*, Casa Editorial Eusebio López, San Sebastián, 1884.

41. J. M. TABAGOUA, «Pour l' histoire de l' origine des basques et leur parente avec les caucasiens», *Euskera. Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca*, Bilbo, 1977, tomo XXII, pp. 499-508.

42. Antonio TOVAR, «Vasco y Lenguas Caucásicas», *Euskera*, 1979, tomo XXIV, pp. 13-23.

43. W. W. SCHUHMACHER, «Towards Dene-Basque», *Fontes* 55, Enero-Junio 1990, pp. 23-25.

44. W. Wilfried. SCHUHMACHER/F. SETO, «Austronesian and Dene-Basque (Dene-Caucasian)», *Fontes* 62, Enero-Abril 1993, pp. 7-42.

El propio SCHUHMACHER, «Linguistic Notes», *Fontes*, pp. 49-54, nos habla de la in-fluencia vasca en el caso ergativo del idioma rapunis. Se refiere a su vez al testimonio de Ro-berth Langdom sobre la influencia genética de los náufragos españoles en Polinesia. Opina que el idioma chamorro –austronesio– de los nativos de Guam e Islas Marianas puede pro-ceder de la palabra vasca «txamorro», gorgojo, p. 51. A su vez, constata la presencia de los vocablos «ama», madre, «aita», padre, en tumleo, la lengua austronesia de Papua Nueva Guinea, pp. 52-53. Ver también Arthur J. HOLMER, «Austronesian Phonological Change», *Fontes* 61, 1992, pp. 367-394.

45. W. Wilfried SCHUHMACHER/F. SETO, «Caucasian and Papuan», *Fontes* 64, Sep-tiembre-Diciembre 1993, pp. 345-376, estudian las similitudes léxicas entre los idiomas

queda de unas sendas que nos conduzcan a hallar el tan anhelado por Camión origen de la lengua vasca y de su comunidad humana.

#### IV. EL VASCO Y LAS LENGUAS INDÍGENAS NORTEAMERICANAS

Cierto interés, que ha atraído la simpatía pero no la aquiescencia de los intelectuales, presenta la tesis auspiciada por el conde de Charencey sobre la relación entre el vasco y las lenguas americanas<sup>46</sup>.

El profesor Charles Félix de Charencey (1832-1916) realizó una labor importante que se vio oscurecida por algunos aspectos erróneos. Es el principal teórico de una interpretación asentada en la afinidad lingüística y étnica de los vascos con algunas comunidades de las naciones sioux. En el plano idiomático, postula, se reflejaría una semejanza estructural del euskera con algunas lenguas norteamericanas –el chippewayo, el algonquino o el delaware– que conforman la familia álgica, las más cercana a la lengua vasca.

Una consecuencia que no se debería extrapolar axiomáticamente a una familiaridad racial o cultural inmediata, sin comprobación exacta. Existe el riesgo de incurrir en una fantasía literaria.

Charencey, en su calidad de vascólogo, es una persona bien definida en el campo académico<sup>47</sup> por su variada producción, que es escasamente conocida en Vasconia. Únicamente cabe exceptuar los artículos que Julio de Urquijo le publicó en la «Revista Internacional de Estudios Vascos»<sup>48</sup>, pero que posee una dimensión cuantitativa elevada en Francia<sup>49</sup>. Su obra fundamental sobre la interrelación de las lenguas vernáculas estadounidenses con el euskera se publicó en 1867<sup>50</sup>.

caucásicos, los sino-tibetanos y los papúa. Esto afecta al vasco, identificado con las lenguas caucásicas, que compartirían un idéntico tronco hasta escindir-se en el mundo cultural mediterráneo.

46. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldun*, pp. 542, *Euskariana (Duodécima Serie)*, p. 231. El estudio de sus afinidades en pp. 543-557 y 231-257 respectivamente.

47. Ver el artículo del académico de la lengua vasca Georges LACOMBE, «H. de Charencey», *RIEV*, IX, 1908, pp. 223-225. Del propio LACOMBE ver la relación epistolar entre Charencey y el príncipe Bonaparte, «Quatorze Lettres inédites du Prince Louis-Lucien Bonaparte au Comte de Charencey», *RIEV*, II, 1908, pp. 775-786.

48. Los artículos aparecidos en la donostiarra Revista Internacional de Estudios Vascos son «Etymologique Basque», *RIEV*, I, 1907, pp. 156-159, II, 1908, pp. 337-339; «Neuf Etymologies Basques», II, 1908, pp. 660-666; «Etymologies euskariennes», IV, 1910, pp. 504-513; «Quelques étymologies basques», VII, 1913, pp. 138-142.

49. Otras aportaciones del conde Charles Félix DE CHARENCEY (1832-1916) a la vascológia se pueden comprobar en variados artículos de difícil adquisición debido a la disparidad de publicaciones en las que se editan. Nos han interesado sus «Recherches sur les noms d'animaux domestiques, de plantes cultivées et de métaux chez les basques et les origines de la civilisation européenne», *Actes de la Société Philologique*, tomo I, Número I, Marzo 1869, pp. 1-28 así como el opúsculo *Recherches sur les lois phonétiques de la langue basque par M. H. de Charencey*, Typ de F. Le Blanc-Hardel, Caen, 1866.

50. Conde DE CHARENCEY, *Des affinités de la Langue Basque avec les idiomes du nouveau-monde*, Chez F. le Blanc/Hardel Imprimeur-Libraire, Caen, 1867, p. 4, donde puntuali-

Evidentemente, no podemos despreciar las afinidades mencionadas por Campión. La ambivalencia y separación entre género racional o irracional, la distinción entre las conjugaciones transitiva o intransitiva o la interrelación entre los pronombres personales algonquinos y vascos:

	Euskera	Algonquino
Yo .....	Ni .....	Ni, n', nin.
Tú .....	Hi (Ki) .....	Ki, k', kin.
El .....	Hau .....	O
Nosotros .....	Gu .....	Ki <sup>51</sup>

Anotaciones que podemos ver resumidas en Bladé<sup>52</sup> y que nos conducen al aspecto de la utilización de denominaciones diferentes en el parentesco, ya no según la jerarquía, sino en lo referente al sexo del interlocutor. «Kanis» significa en algonquino hermano de hermano. «Tikik», en contraposición, se refiere a la hermana de la hermana<sup>53</sup>.

Esto también acontece en el vascuence. En el idioma vasco, cualquier estudiante que se inicia en el conocimiento del euskera, en sus primeras lecciones, se encuentra con el sencillo cuadro que he elaborado con la finalidad de percibir con más precisión la afinidad con la lengua algonquina:

*Anai* - hermano, una denominación que el varón utiliza para denominar a otro chico. *Arreba* - hermana, terminología empleada por un muchacho para su hermana femenina. *Ahizpa* - hermana, denominación de una joven respecto de otra chica. *Neba* - hermano en voz usada por la mujer para su hermano masculino.

Por otra parte, *senideak*, hermanos, posee un valor genérico, sin categorización alguna. Una realidad que ha configurado varios análisis sobre las denominaciones familiares en lengua vasca, destacando los del vascológico alemán Bähr<sup>54</sup> y Tovar<sup>55</sup>.

za la mención señalada entre la afinidad de la familia álgica, delaware, chippewayo y algonquino, con el vasco. Hemos podido leer estos tres trabajos en el Archivo General de Navarra. Evidentemente, pertenecerían con toda probabilidad al fondo documental legado por Arturo Campión.

51. Arturo CAMPIÓN, *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 547; *Euskariana (Duodécima Serie) Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, keltas y baskos), Tercera Parte. Testimonios de la Lingüística (segundo volumen)*, p. 239.

52. Jean-François BLADÉ, *Etudes sur l'origine des Basques*, Laffitte Reprints, Marseille, 1978, pp. 98-119.

53. Arturo CAMPIÓN, *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 545; *Euskariana (Duodécima Serie) Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, keltas y baskos)*, pp. 235-236.

54. Gerard BÄHR, *Los nombres del parentesco en vascuence*, Gaubeka, Bermeo, 1935, pp. 12-14, que ve en esta doble terminología una condición femenina sociológica peculiar, sin llegar por ello, siguiendo a Telesforo de Aranzadi, a vislumbrar ningún género de patriarcado o matriarcado. La muerte de este oficial germano del III Reich supuso una sensible pérdida para la vascolología europea. Bähr se había especializado en el análisis del verbo vasco en dialecto guipuzcoano.

55. Antoni TOVAR, «Los nombres de hermano y hermana en vasco», en *El Euskera y sus parientes*, Minotauro, Madrid, 1959, pp. 100-106.

Esta cuádruple diferenciación se encuentra en las lenguas toconoté-lule y choroti, aunque la diferenciación estriba más en el aspecto de la edad que en el sexo. De la misma ma-

Estamos ante unas categorías afines, similitudes o singularidades de la lengua vasca con las de la familia álgica, que no permite la extrapolación realizada por Charles Félix de Charencey sobre la similitud étnica y antropológica de las dos comunidades. Campión niega la validez científica de la comunidad racial y antropológica del hombre vasco y los guerreros de las praderas norteamericanas:

Mr. de Charencey quiso redondear su teoría lingüística con hipótesis antropológicas que no hay por qué examinar, pues se enlazan íntimamente con los intrincados problemas de la etno-genealogía de los pueblos americanos y la población de América, materia ajena a estos estudios. Por otra parte, es, de suyo, evidente que, aun aceptando como buenos los pocos y nada importantes rasgos antropológicos calificados de comunes por Mr. de Charencey: cabello criniforme, severidad de la mirada, que hace contraste con la expresión suave de la cara inferior, ojos en forma de almendra, rasgados, ligeramente recogidos en el ángulo anterior, aun admitiendo estos rasgos, digo, la comunidad de raza entre los Pieles Rojas y los Euskaldunas es una suposición desprovista de valor científico<sup>56</sup>.

Toda interrelación lingüística de carácter comparativo debe asentarse en bases sólidas. El patriotismo y academicismo de Campión se coordinan para devaluar las afirmaciones de la intelectualidad europea:

Mr. de Charencey es el prototipo de los erimologistas que comparan el vocabulario basko con el de cualquier idioma y lengua del viejo y del nuevo mundo adscritos a esta o a aquella familia lingüística, indiferentemente, acorando cuantas similitudes, analogías y semejanzas de forma y significación le salen al paso, sean o no fortuitas<sup>57</sup>.

Anteriormente, la descripción de las diferentes variedades etimológicas de los animales domésticos del neolítico según el eslabón léxico de otros idiomas<sup>58</sup> le llevó a rebatir tajantemente la tesis de aryanización global de Vasconia formulada por Charencey. Para el historiador navarro, la singularidad de la arcana Euskal Herria es irrefutable:

Supuesta la mayor antigüedad del baskuenze, lengua aglutinante, sobre los idiomas aryanos de flexión, queda probado (hasta donde alcanza éste linaje de pruebas), que los Aryas no comunicaron a los Euskaros el conocimiento de los animales domésticos, o sea, que no vinieron a sacarlos de un estado de civilización inferior. De lo contrario, la mayoría de los nombres de dichos animales sería de origen aryo, como lo es en casi todos los pueblos europeos, por más que no todos éstos, ni mucho menos, son ramas verdaderas de la raza arya, sino razas distintas aryanizadas. Aunque los Baskos se sustrajeron, como de hecho se sustrajeron, a la aryanización completa sufrida por otros

nera, p. 101, encontramos seis denominaciones diferentes en un dialecto del guaraní, el guaraino, situado en la desembocadura del Orinoco. Piensa este autor que se trata de una compaginación de los grados de parentela vistos en las lenguas quechua y vasca en su versión dialectal vizcaína.

56. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 555, *Euskariana (Duodécima Serie)*, p.253.

57. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 235; *Euskariana (Décima Serie)*, p. 160.

58. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 236 -251, *Euskariana (Décima Serie)*, pp. 162-187.

pobladores de Europa, habrían retenido buena parte de los nombres que llevaban los animales entre las gentes que les surtieron de tan preciosos elementos de bienestar y progreso. La tentativa de Mr. de Charencey para probar la tesis contraria, fracasó. Poquísimas de sus etimologías y aproximaciones aryas son aceptables, ni aun simplemente probables<sup>59</sup>.

Entiende que las afinidades vasco-americanas no son unívocas, pues, además de anotarse en otros idiomas asiáticos y europeos, presentan unas semejanzas meramente externas, explicables por el grado de desarrollo o decadencia de la comunidad. No nos extrañe que Campión concluya su recorrido postulando como suyas unas reflexiones del vascólogo parisino Julien Vinson, caracterizado entre la intelectualidad vasquista católica de hombre poco amable con las tradiciones y costumbres vascas, dado que su metodología didáctica se encontraba mediatizada por un esquema positivista de la sociedad y de la fe.

En una cita recogida del primer congreso de americanistas, celebrado en Nancy en 1875, menciona el carácter externo y no exclusivo de sus similitudes. Y es que, para Campión, acogiendo al testimonio intelectual de Guillermo de Humboldt, el euskera es una lengua indiscutiblemente europea. Sus ensoñadoras semejanzas indicarían un idéntico nivel de desarrollo alcanzado, más que su consanguinidad<sup>60</sup>. Trombetti, en décadas posteriores, aún se mostraría más enérgico en la crítica de la tesis señalada<sup>61</sup>.

En lo concerniente a las virtudes religiosas, familiares y morales de las naciones sioux, sí puede existir un paralelismo. Unas similitudes que se pueden observar en toda comunidad agrícola-ganadera, cuya vida esté impregnada en todas sus manifestaciones de una profunda relación con la divinidad y el propio medio natural, libre de toda manifestación del materialismo económico y del hedonismo de la civilización asentada en la propiedad privada de los medios de producción y el culto narcisista al propio desarrollo del ser personal<sup>62</sup>.

59. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 252, *Euskariana (Décima Serie)*, p. 187. El historiador navarro considera que se debe probar que todas las denominaciones sean alienígenas dentro de cada serie. Una cuestión que no ha sido demostrada.

60. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, p. 557, *Euskariana (Duodécima Serie)*, p. 257. El sabio prusiano considera estrictamente europea a la lengua vasca definiendo la causalidad de analogías superficiales en su evolución y no en el parentesco.

Las afinidades más caracterizadas son la eliminación, sistema de enumeración, distinción entre conjugaciones transitiva e intransitiva o la diferente terminología para los variados niveles de parentesco.

61. Alfredo TROMBETTI, *Le origini della lingua basca*, p. 5, incide en la opinión de Charencey sobre una posible emigración europea a Norteamérica. Con el objetivo de devaluar la opinión del Comte de Charencey, recoge su teoría de que la lengua vasca no es más que un idioma americano modificado por las exigencias de la civilización.

62. Sobre este aspecto —monoteísmo, familia, desarrollo de la personalidad histórica comunitaria, relieve femenino en la sociedad, respeto de los valores legados por los antepasados— se puede manejar con utilidad el compendio de Ernest THOMPSON SETON & Julia M. SETON, *La tradición del indio norteamericano. Un modo de vida*, Hesperus, Palma de Mallorca, 1992, pp. 13-36.

Augustin Chaho ya se había adelantado en la cuestión del parentesco de las tribus autóctonas norteamericanas con la etnia vasca, escribiendo con su lenguaje bello y alegórico, teñido de cierto barroquismo místico:

(...) guerrero como el tártaro canadiense, el cántabro profesaba también, como él, la santidad de la venganza y el respeto por los muertos; vio sin asombrarse al iroqués y al hurón levantar el hacha de combate como señal de lucha; reconoció en la caldera del jefe Mingo, la que pintaban los rícohombreres de Navarra en sus estandartes; admitido a sentarse entre los sabios indios, en torno al Fuego del Consejo, el aborigen de Vizcaya creyó volver a ver el Biltzaar de los ancianos pirenaicos y el montañés de Oriente fumó con gravedad, entre los salvajes, el calumet de la paz<sup>63</sup>.

Con ello entramos en otro apartado sobre las nociones de este escritor que antaño personificó el núcleo básico de pensamiento de la Asociación Euskara de Navarra. Un colectivo vasquista y romántico, cuyos presupuestos culturalistas cristalizan el principal exponente del renacimiento humanístico de la cultura vasca en la época contemporánea.

## V. EL ESCEPTICISMO DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA

Campión también se refiere nominalmente a la relación del euskera y el accadiano, tesis señalada por Sayce y Costa<sup>64</sup>, así como similitud con el grupo uralo-altaico<sup>65</sup>. Para ello se fundamenta en la autoridad de Bonaparte y D'Abbadie. Estos autores son favorables a la relación lingüística del vas-

63. Augustin XAHO (sic), *Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos*, Txertoa, San Sebastián, 1976, capítulo VIII, «La biblioteca», p. 181. Con referencia a las culturas precolombinas, *op. cit.*, p. 181, la pluma del escritor zuberotarra destila toda la fragancia del romanticismo liberal europeo de acentuado carácter vascófilo:

*Existían diversos puntos de semejanza entre el eúskaro, hijo del Sol, y los incas: sus lenguas ofrecen sorprendentes analogías, y resumen con inspiración la alta poesía de las primitivas civilizaciones que se traduce en ingeniosos mitos en la literatura alegórica de los aztecas, en el culto panteísta de los brahmas, y en la religión de los magos, sectarios de Mitra.*

Sobre este aspecto ver Alfredo Julián OTÁROLA, *Las lenguas americanas y el bascuence. El sánscrito*, Rapid Color, Mar del Plata, 1975.

El folklore, por su parte, se hace eco de una legendaria presencia vasca en Canadá. Una mítica narración alude a la comunidad indígena de los mamelones y a una princesa de etnia vasca, Atla, hija a su vez del patriarca Lenni Lenape y otra princesa vascona. José de ARTECHE, *Elcano*, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1969, p. 30, nota 9. *La presencia de topónimos vascos en Terranova*, pp. 22-23, o el probable préstamo filológico de la voz “orignac”, alce del Canadá, en base al vocablo euskalduna oreñak, ciervos, p. 30, nota 11, inducen a pensar en un remoto contacto cultural entre los arrantzales de los bacaladeros vascos y los asentamientos de población vernácula.

64. La afinidad de la lengua vasca y la accadiana o sumeriana en *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, *op. cit.*, pp. 499-506, *Euskariana (Duodécima Serie)* pp. 144-160. No posee gran interés debido también a la escasa consistencia de la tesis mencionada.

65. *Los Orígenes del Pueblo Euskaldún*, pp. 506-518, *Euskariana (Duodécima Serie)*, pp. 161-185.

cuence con la familia citada. Los sabios extranjeros Ribary, Uhlenbeck<sup>66</sup> y Winkler matizan sus afinidades, a las que Campión opone su claro convencimiento de que existe relación, pues afirma la vinculación de dichos idiomas, remontable a las edades primitivas, cuando los vascones permanecían en el este de Europa o zona occidental de Asia. Otra personalidad a que hace referencia es Hovelacque<sup>67</sup>.

También descalifica la interrelación del vascuence con el sánscrito, ya rebatida por Pott y el Padre Pío Mortara. Una tesis enunciada con calurosa vehemencia por Saavedra y por el intelectual integrista y jesuita catalán Padre Fidel Fita.

Charencey, a su vez, había incidido primeramente en la relación del euskera con las lenguas finesas, bien analizada por el príncipe Bonaparte. Bladé ha resumido las analogías más significativas<sup>68</sup>. Esto nos enlaza con la tesis de la posible originalidad del vascuence en la familia lingüística uralo-altaica. Otro reconocido investigador, Winkler, nos ha dejado un estudio pormenorizado de la cuestión<sup>69</sup>, de una teoría prestigiada entre los especialistas.

Por su parte, Grande ha dejado a nuestra disposición las notas de un sacerdote húngaro exiliado, que en su limitada estancia en Vasconia, se sorprendió de la relación entre el idioma autóctono y su lengua natal húngara, la cual, por su extensión, es la más relevante del tronco altaico<sup>70</sup>.

A su vez, Lahoravy había enunciado la afinidad del vasco con el turco<sup>71</sup> y su posible e indefinible parentesco con las lenguas dravidianas y caucásicas<sup>72</sup>. Otro aspecto, que nos ha llamado la atención, es la ausencia total que encontramos en el trabajo de Campión de mención alguna a la semejanza del euskera con las lenguas norteafricanas del grupo hamítico; una tesis antigua que revitalizó Hugo Schuchardt. Es imposible que el polígrafo navarro desconociese las tesis del profesor de la cátedra de filología romana en Leipzig. Hay que tener en cuenta que Schuchardt (1842-1927) se había establecido

66. Uhlenbeck estudió la posible relación del vascuence con las lenguas finesas o caucásicas, sin decantarse científicamente por las mismas, adoptando una actitud moderada al respecto. Ver C. C. UHLENBECK, «Basque et Ouralo-Altaïque», *RIEV*, VI, 1912, pp. 412-414; «De la possibilité d'une parenté entre le basque et les langues caucasiques», *RIEV*, XV, 1924, pp. 565-588.

67. Abel Hovelacque (1843-1896) es un lingüista muy severo con la tesis vasco-iberista de Humboldt. Campión lo sitúa en los positivistas vanidosamente científicos que rebaten las clásicas teorías de los eruditos vascos por desdén a la tradicional y católica Vasconia. De HOVELACQUE ver «La Lengua Vasca», *España Regional*, 1889, VII, pp. 449-455, 524-530.

68. Jean-François BLADÉ, *Etudes sur l'origine des Basques*, pp. 81-97.

69. Me refiero al trabajo de Heinrich WINKLER, «La langue basque et les langues Ouralo-Altaïques», *RIEV*, tomo VIII, 1917, pp. 282-323. El profesor Winkler también se ocupó de la tesis vasco-caucásica. Ver H. GAVEL, «Le Basque et les Langues Caucasiques (A propos d'un ouvrage de M. Winkler)», *RIEV*, III, 1909, pp. 520-526; IV, 1910, pp. 121-124.

70. Mario GRANDE, «Sobre las relaciones del vascuence con las lenguas uralo-altaicas», *BRSVAP*, XII, 1956, pp. 311-318.

71. N. LAHORAVY, «Le basque et les éléments pré-indo-européens de l'albanais. Les terres d'origine du basque et ses étapes vers l'occident», *BRSVAP*, XIV, 1958, pp. 227-257.

72. N. LAHORAVY, «Basque, dravidien et caucasien», *BRSVAP*, XI, 1955, pp. 249-254.

en la villa laburdina de Sara en 1887. Posteriormente, se adheriría a la tesis vasco-iberista. Al haberse conocido con Urquijo en Viena<sup>73</sup>, cuando Schuchardt regentaba la cátedra de una de las especialidades filológicas más prestigiosas, se hallaba íntimamente compenetrado con el vascólogo jaimista vizcaíno<sup>74</sup>. El sabio nacido en Gotha era denominado el *pequeño Humboldt* por Guillermo Von Radhen, un legitimista luterano que había participado en la expedición de 1837 y en la campaña del Maestrazgo durante la primera carlistada, en la cual fortificó la fortaleza de Morella con una proyección que le granjeó la confianza de don Carlos y Cabrera. Evidentemente, la devoción por Vasconia le venía a Schuchardt desde los primeros momentos de la adolescencia. No era un caricaturizador anticlerical del pueblo vasco, sino todo lo contrario.

A nuestra manera de entender, Campión prefirió omitir una tesis devaluada, complicada y que no podía enorgullecer los orígenes de Vasconia con la misma intensidad que la comparación establecida por Giacomino entre la lengua vasca y la cultura egipcia. Sin embargo, el aliento de Schuchardt<sup>75</sup> será recogido posteriormente por el profesor Mukarovsky, principal exponente de la tesis vasco-berébere<sup>76</sup>. Morvan observa un doble sustrato premediterráneo y

73. El sacerdote Manuel Lecuona relaciona la vertiente vascológica de Urquijo con su amistad con el pretendiente Carlos VII. Acompañando a éste a Austria, pudo conocer en Viena a eminentes vascológicos europeos. El otro factor determinante de la carrera intelectual de Urquijo es su relación con el filólogo Julio Cejador, jesuita aragonés, titular de la cátedra de hebreo y profesor de Urquijo en la universidad de Deusto. Ver la entrevista al Padre Lecuona en Eugenio IBARZÁBAL, *50 Años de Nacionalismo Vasco 1928-1978*, Ediciones Vascas, Bilbao, 1978, pp. 72-73 (67-82).

En consecuencia, Lecuona no duda en calificar la óptica de Urquijo respecto de la lengua vasca como la propia de un exiliado –se refiere al período en que estuvo al servicio de Carlos de Borbón– lo que le conduce a tener otra dimensión de la práctica vascológica, tan diferente al molde local, obra de eruditos y aficionados, en que se movía hasta entonces. Ver Manuel LECUONA, «Don Julio de Urquijo en la Euskeralogía», *Segunda Semana Internacional de Antropología Vasca*, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1973, Tomo II, pp. 545-550.

Ello quizás pueda explicarnos la característica y denunciada actitud «xenófoba» de Urquijo, inclinada hacia los modelos culturales europeos. Urquijo pronto desbordaría la erudición decimonónica de Cejador, avanzando en la cimentación académica del estudio de la lengua vasca.

Cejador, por su parte, permaneció en un estadio mental regresivo, pretendiendo establecer conexiones legendarias o etimológicas difícilmente compatibles con la ortodoxia científica de su antiguo alumno. Ver «Julio Cejador» por Julio DE URQUIJO, *RIEV*, XVIII, 1927, pp. 179-180, donde expresa su sentimiento de que el sabio jesuita había quedado alucinado por las tesis de Astarloa sobre el significado de cada vocal.

74. «De las dificultades de traducir al castellano algunos trabajos vascológicos de Hugo Schuchardt», por Julio DE URQUIJO en introducción a Hugo SCHUCHARDT, *Primitiae Linguae Vasconvm*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca, 1947, pp. 7-23. Del propio URQUIJO ver el prólogo al «*Linguae Vasconvm Primitiae*» de Bernard Dechepare (*Primer libro impreso en vascuence*), Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1933.

75. Hugo SCHUCHARDT, «Baskisch-Hamitische Wortvergleichen», *RIEV*, VII, 1913, pp. 289-340.

76. Una aproximación a esta complicada teoría asentada en la relación idiomática del bereber con la lengua vasca en Hans .G. MUKAROVSKY, «El Vascuence y el Bereber», *Euskera*, XVII, 1972, pp. 5-49.

eurasiático en la lengua vasca. La forma «(h)il» para expresar conceptos como luna, mes, tinieblas o muerte, únicamente se percibe en otras lenguas no indoeuropeas como el maya o el samoyedo<sup>77</sup>. Las comparaciones entre conceptos pastoriles afirman a especialistas en la relación vasco-caucásica<sup>78</sup>. No obstante, el propio Morvan llegará a revitalizar los decimonónicos estudios comparativos ya relegados. Al constatar que la biología ha demostrado la relación étnica entre amerindios y mongoles, se intenta vislumbrar un parentesco idiomático entre las zonas adyacentes del Pacífico, incluyendo Siberia y los troncos fino-ugriano y vasco en sus aspectos fundamentales<sup>79</sup>.

Por su parte, un pensador vasco, Krutwig, reconocido por la repercusión de sus tesis doctrinales, ha tratado de llegar a dilucidar la relación étnica e idiomática de los vascos con los guanches, los habitantes primigenios de las Canarias. Según esta tesis, ambos grupos forjarían un estrato puro preindoeuropeo, blanco de raza, por lo tanto, tampoco identificable con la cultura árabe<sup>80</sup>. Krutwig posteriormente intentará indagar en un sustrato greco-latino de la cultura vasca<sup>81</sup>. No es la primera vez que los escritores creen encontrar ciertos paralelismos con las culturas talasocráticas del Mediterráneo. Es el caso de Arnold, que enlaza la cultura vasca y la caucásica por medio de un eslabón común, la civilización creto-micénica<sup>82</sup>, en una tesis repleta de una colorista argumentación tan complicada de rebatir como de demostrar sólidamente.

Seguimos sin poder vislumbrar cuál o cuáles son las tesis más acertadas. Si es que algunas lo son efectivamente. Puede resultar que estemos ante esa lengua/comunidad isla que continúan presuponiendo algunos analistas. A modo de compendio final, esta es la tesis de Eguzkitza. Siguiendo el modelo de los universales de Greenberg, tenemos cinco normativas para definir una lengua en sus posibles analogías o identidades: Un orden sintáctico normal, la posible existencia de preposiciones, la colocación del adjetivo respecto del nombre, el lugar de los demostrativos en relación con el sustantivo y, por último, la disposición de los numerales.

De los treinta idiomas analizados, en opinión de Eguzkitza, únicamente se asemeja al euskera la lengua «Loritja» de Oceanía, que comparte con el vascuence los universales números 1, 3 y 4. Ello presupone, sentencia el autor, el aislamiento relativo del vasco respecto de otras lenguas del mundo<sup>83</sup>.

77. Michel MORVAN, «A propos du basque (H)il», *Fontes*, XXI, 53, 1989, pp. 45-48.

78. Yu. Ve. ZYTSAR & Ts. G. TCHAKHNACHVILI, «Pour quelques comparaisons kharthvélo-basques du domaine du lexique d' élevage», *Fontes Linguae Vasconum*, XXI, 53, 1989, pp. 37-44. Tanto la lana como el cuero cabelludo en las culturas primitivas de cariz ganadero de las sociedades vasca o caucásica reflejan la semejanza entre sam(a) y tam(a) con stam o staw.

79. Michel MORVAN, «A propos d'un certain comparatisme», *Fontes*, XXIV, 59, 1992, pp. 5-14.

80. Federico KRUTWIG-SAGREDO, *Garaldea. Sobre el origen de los vascos*, Txertoa, San Sebastián, 1978.

81. Federico KRUTWIG-SAGREDO, *Computer Shoch, Vasconia, Año 2. 001*, Gráficas Lizarrá, Estella, 1984.

82. Paul ARNOLD, *El misterio vasco desvelado*, Mensajero, Bilbao, 1986.

83. Andolín EGUZKITZA, «Ein versuch zur beschreibung des baskischen nach dem universalienkonzept von Joseph H. Greenberg», *Fontes* 28, 1978, pp. 47-61.

Posiblemente, esta es la conclusión a que le hubiese gustado llegar a Campi3n, y la que corroborar3a de buena fe, sin perjuicio de una rectificaci3n posterior ante una interpretaci3n cient3fica y dogm3ticamente concluyente sobre el origen de los vascos y su remota lengua tradicional.

En la intelectualidad vasca siempre se observ3 una tendencia al autoensimiamiento en su milenaria cultura y los reducidos 3mbitos de autogobierno de Vasconia. Por esta raz3n, en la actualidad, como en la 3poca en que escrib3 Campi3n, es arriesgado adelantar una opini3n al respecto. Autores prestigiosos de la ecuanimidad de Tovar<sup>84</sup> y Michelena<sup>85</sup>, se muestran circunspectos y aun esc3pticos al respecto. No obstante, los investigadores europeos est3n bosquejando sendas prometedoras en sus corrientes metodol3gicas.

Ante esta atomizaci3n de opiniones, no nos extra3e que Campi3n 3ntimamente mantenga su inclinaci3n a la tesis vasco-iberista, grata a la trayectoria intelectual tradicional de los eruditos fueristas, mentalidad que permanece aferrada en generaciones posteriores y qu e elevada a dogma por el pensamiento fuerista de las centurias XVI y XVII.

#### LABURPENA

Arturo Campi3n Jaimebon (1854-1937) historiagile eta euskalzalearen garaian aztertzen ziren euskeraren substratuei buruzko hipotesi zientifikoen aurrean napor honek erakutsi zuen jarrera definitzen saiatzen da egilea. Bere eritzia azaltzeaz gain, bere tesien ziurtasuna eta geroztik lortutako ezagutzen maila baloratzeari ekiten dio. Egilearen helburua geroagoko monografiak Iru3neko foruzale intelektual honek plazaratutako intuizio aurrendarietakoren bat kontutan hartzen dutenez egiaztatzea da.

Euskal Herriko XIX mendeko egileen zaletasun etimologikoa nagusi zen aro horretan, Urquijok eta Canpionek berak garbitutako bideskek Astarloak, Chahok edo Errok proposatutako mistifikazioetatik urruntzeko eta purifikatzeko laguntzen diote euskal erudizioari.

#### RESUMEN

El autor trata de definir la actitud del historiador y vasc3logo navarro Arturo Campi3n Jaimebon (1854-1937) en lo concerniente a las hip3tesis cient3ficas sobre el sustrato pret3rito de la lengua vasca que se barajaban en su 3poca. No se limita a recoger su pensamiento, sino que intenta valorar la certeza de sus tesis y el nivel de conocimientos que se han alcanzado posteriormente, con la intenci3n de comprobar si las monograf3as posteriores tienen

84. Antoni TOVAR, «El problema de los parentescos del vascuence», en *El Euskera y sus parientes*, Minotauro, Madrid, 1959, pp. 11-25.

85. Luis MICHELENA, «Relaciones de parentesco de la lengua vasca», *Sobre el pasado de la lengua vasca*, Au3amendi, San Sebasti3n, 1964, pp. 159-200.

en cuenta algunas de las pioneras intuiciones emitidas por el intelectual fuerista pamplonés.

En una época en la que todavía primaba el diletantismo etimológico propio de los autores decimonónicos de Vasconia, las sendas desbrozadas por Urquijo o el propio Campi3n permiten que la erudici3n vasca se distancie y purifique de las mistificaciones propugnadas por Astarloa, Chaho o Erro.

## RÉSUMÉ

L'auteur essaie de définir l'attitude de l'historien et bascologue navarrais Arturo Campi3n Jaimebon (1854-1937) en ce qui concerne les hypothèses scientifiques sur l'origine de la langue basque qui étaient confrontées à son époque. Il ne se limite pas seulement à recueillir ses pensées, mais il essaie aussi d'évaluer l'exactitude de ses thèses et le niveau de connaissances qui a été atteint postérieurement, avec l'intention de vérifier si les monographies postérieures tiennent compte de quelques unes des intuitions pionnières émises par l'intellectuel de Pampelune, défenseur de ses principes et coûtsmes.

A une époque où primait encore le diletantisme étymologique propre aux auteurs du Pays Basque du XIXème siècle, les grandes lignes défrichées par Urquijo et le même Campi3n permettent que l'érudition basque prenne de la distance et se purifie des mystifications défendues par Astarloa, Chaho ou Erro.

## SUMMARY

The author of this paper attempts to define historian and Basque specialist Arturo Campi3n Jaimebon's (1854-1937) attitude towards the then current scientific hypotheses on the past substratum of the Basque language. Campi3n's thought is not merely presented, on the contrary, the truth of his theses and the level of knowledge later reached are assessed with the aim of taking into account some of the pioneer intuitions stated by the fuerist intellectual from Pamplona.

At a time in which the etymological diletantism so dear to the XIXth century Basque authors was still in vogue, the paths opened by Urquijo or Campi3n himself enabled the Basque erudition to put things in their right perspective and to purify itself of the mystifications proposed by Astarloa, Chaho or Erro.